

TENERIFE 1936. SUBLEVACIÓN MILITAR de Ramiro Rivas García

Viene este libro a completar una serie que sobre el tema se ha escrito: el comienzo de la guerra civil del 36 en nuestra isla. Aparte de los más renombrados acontecimientos da a conocer otros no tan sabidos de todos, relatado con la prosa sin los recargamientos inútiles de una artificiosa dramatización.

Se da comienzo con este libro a los trabajos de una nueva editorial canaria, La Marea, con base en sus capitales, y que ya nos presenta una cierta lista de autores de inmediata publicación. Tomos que según propia confesión han de resaltar por su economía; confiesan que no les mueve ningún afán económico sino de dar conocimiento de tantas cosas que no se muestran claramente.

En este tomo, sobre la sublevación militar en Tenerife y su represión, el profesor Ramiro Rivas García, nos ofrece unos necesarios antecedentes que pudieran justificar, para ciertas conciencias, el hecho del levantamiento. Expone la situación de los dos principales sindicatos y sus más importantes zonas de influencia. Al proclamarse la República en el año 31 hubo un cambio bastante violento en el campo ideológico. Ideologías hasta entonces un tanto restringidas se expandieron a su amparo y la política llegó a ser una preocupación principal de las gentes. Las unos, la masa obrera, por liberarse y mejorar su status económico, realmente mísero. En el campo trabajaban bajo unas condiciones bastante malas, tanto que el conseguir un trabajo en la ciudad, de peón, constituía un ascenso importante, que buscaban o

perseguían como si con ello alcanzasen una posición más alta de lo que en realidad resultaba.

Por otra parte, enfrente, los patronos de diverso tipo que veían amenazados sus relativamente altos ingresos gracias a su situación de dominio, favorable desde tiempo atrás. Los partidos de la República, los sindicatos, con sus manifestaciones y esfuerzos amenazaban con destruir sus posiciones de ventaja.

Se agrava la situación debido a la crisis económica mundial que casi coincide con la República. El paro y la miseria aumentan y para ello no existen soluciones viables, como las que después, la emigración a Sudamérica por ejemplo, vino a constituir una salida. Descontento, manifestaciones, alguna destrucción incontrolada, desaliento.

En este ambiente de la República se creó, en sus pocos años de duración, un tremendo desarrollo del odio entre las clases sociales, las unas contra las otras, un combate más allá de las normas democráticas o de más o menos pacífica convivencia, forzada o no, en que se había vivido anteriormente. Este odio sin fronteras, a fondo, había de conducir a los trágicos hechos en nuestra sociedad que tanta sangre, encarcelamientos, torturas que originó la desmoralización y desacreditaron a nuestra nación, rebajándola a unos principios de no respeto de la convivencia que jamás antes se había producido.

Esperamos que esta nueva editorial nos dé esa serie de libros que están implícitos en sus primeras palabras.

